

# El pollo cinéfilo

Por Marco Antonio Santiago

*Para Elena*

## Nosferatu

*Nosferatu* (W. Murnau, 1922) es una de las cumbres del horror. Dejando de lado las controversias de plagio, y todas las implicaciones ocultistas que arrastra el rodaje, se trata de una de las primeras obras genuinamente terroríficas del cine. Un filme influyente donde los haya.

Es comprensible pues, que cada cierto tiempo, algún cineasta decida trabajar en una variación de la historia. Werner Herzog y Elias Merhige nos ofrecieron sus propias versiones del Conde Orlok de manera meritoria con *Nosferatu, Vampiro de la noche* (Werner Herzog, 1979), farsica, con el inimitable Klaus Kinski y una anónima participación de las momias de Guanajuato en los créditos iniciales, y *La sombra del vampiro* (Elias Merhige, 2000), con la interesante alternativa de que Max Schreck, el legendario actor que encarnó la primera versión del conde, era de hecho, un verdadero no muerto.

Robert Eggers, uno de los jóvenes cineastas más propositivos de los últimos tiempos (*La Bruja, El Faro, El hombre del norte*), decidió dar su propia versión de este clásico imperecedero. El resultado ha sido más que satisfactorio, Y ahora me permito recomendarles este filme. *Nosferatu* (Robert Eggers, 2024).

Thomas Hutter es un joven agente inmobiliario, ambicioso y obstinado, que acaba de casarse con Ellen, una joven extrovertida, apasionada y torturada por un pasado extraño. Thomas vive en la ciudad de Wisburg, y desde allí su jefe lo envía a entregar un contrato al misterioso noble que ha adquirido una propiedad en la ciudad. A pesar de los ruegos de su joven esposa, Thomas parte hacia Transilvania para arreglar el contrato. Y mientras Ellen se debate entre oscuros presagios, y Knock, el jefe de Hutter, se sume en la locura debido a la influencia del ocultismo y su vínculo con un poder macabro y oscuro, Thomas Hutter recorre los caminos y llega a las tierras del misterioso Conde Orlok.

Los avisos de que algo extraño ocurre se multiplican, con gitanos advirtiéndole de no acudir al castillo del Conde. Pero la promesa de una jugosa comisión, y su deseo de proveer a su esposa, lo hacen ignorar estas advertencias. Orlok es un hombretón extraño, imperioso y que sólo aparece de noche en su fortaleza. Hutter es acosado por lo que cree, son pesadillas y una debilidad por enfermedad. Luego descubre que está prisionero. Y en tanto Hutter lucha por huir, Orlok se embarca en dirección a Wisburg, para reunirse con Ellen, a la que ambiciona poseer, y a la que une un misterioso vínculo sobrenatural.

Junto con Orlok, a la ciudad de Winsburg llega un terrible azote. Una misteriosa peste que diezma a la población y amenaza con aniquilar a la ciudad entera. El doctor Sie-

vers y su maestro Albin Von Franz, tratan de ayudar a Ellen en sus delirios, y descubren la verdad sobre el horror que se cierne sobre todos. El destino de la ciudad está en las manos de la delicada y torturada joven.

A pesar de tratarse de un remake (los créditos de la cinta se reparten entre el mismo Eggers, Henrik Galeen, guionista de la *Nosferatu* original, y Bram Stoker, autor de la famosa novela epistolar). La película tiene afortunados hallazgos visuales, una cuidada producción, y actuaciones brillantes. Nicholas Hoult le otorga enorme humanidad a Hutter, Bill Skarsgard, que ya comienza a crearse una reputación por encarnar criaturas extrañas y grotescas, brilla como el conde Orlok. Lily Rose Depp me queda a deber un poco (gusto personal), pero sin duda hace un esfuerzo destacado para encarnar a la multifacética, torturada y apasionada Ellen. Ralph Ineson es siempre una garantía, y Willem Dafoe es evidente que goza su encarnación como Albin Von Franz.

Robin Carolan crea una partitura elegante y oscura para la cinta, y la cinematografía de Jarin Blaschke captura los téticos paisajes y ambientaciones.

*Nosferatu* es una de esas películas pensadas para la gran pantalla (parecería natural, pero cada vez es más frecuente que los cineastas piensen en sus cintas para estreno en streaming).

Esta es, pues, la sugerencia de esta ocasión. *Nosferatu*. Una variación sobre un mito imperecedero, que parece arrancar una época en la que esos viejos mitos volverán con nuevas caras. La recomendación de esta semana del pollo cinéfilo.



Comentarios: [vanyacron@gmail.com](mailto:vanyacron@gmail.com),  
[@pollocinefilo](https://twitter.com/pollocinefilo)

Escucha al pollo cinéfilo en el podcast Toma Tres en Ivoox.